

proyectodiseño, vol. 86, 2013, pp. 72-73.

Diseño del Sur.

Gutiérrez Borrero, Alfredo.

Cita:

Gutiérrez Borrero, Alfredo (2013). *Diseño del Sur. proyectodiseño*, 86, 72-73.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/alfredo.gutierrez.borrero/9>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0WH/UwR>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Diseño del sur

Por: Alfredo Gutiérrez Borrero
alftecumseh@gmail.com

Columna revista proyectodiseño (PD)

No. 86, agosto de 2013

Páginas 72-73

Versión impresa (página 3 de este PDF en adelante)



Diseño del sur

04.SEP.2013 UNIVERSAL Alfredo Gutiérrez Borrero

'Aprender que existe el diseño del sur, aprender a ir a diseñar hacia el sur, aprender a diseñar a partir del sur y con el sur'; distinguir esfuerzos ignorados, dar valor a proyectos que requieren ser conocidos para ser apreciados; plantear empresas que hablen palabras [...]

“Aprender que existe el diseño del sur, aprender a ir a diseñar hacia el sur, aprender a diseñar a partir del sur y con el sur”; distinguir esfuerzos ignorados, dar valor a proyectos que requieren ser conocidos para ser apreciados; plantear empresas que hablen palabras nuestras: sin briefing, branding, merchandising, o POP, pues cuando empleamos idiomas coloniales, como diría Boaventura de Sousa Santos, no surgen las palabras requeridas para comunicar las ideas multitudinarias del sur: diseño para el cuidado y la dignidad, para el respeto y la autodeterminación. Sousa Santos, intelectual portugués, concibe el sur como metáfora del sufrimiento humano que tenemos que superar. Admitamos un diseño apartado de la aceptación no dialogada de tendencias y teorías interiorizadas sin reflexión o apropiación. Es hora de danzar inéditas melodías; de rechazar el calificativo que nos asignan desde un norte paternalista y patriarcal que se asume LA civilización, no el norte geográfico, sino ese que en cualquier lugar del globo atesoran los dominantes. Seamos lo que somos, no negación o carencia de lo que otros tienen.

Validémonos con productos materiales surgidos de nuestras mentalidades y sociabilidades, de nuestro saber vivir y convivir. Hagamos diseño del sur, desde la singularidad de cada quien, realizada por un actuar en comunidad que no implica comunión, ni actos pre-planeados por autoproclamados vigilantes y controladores, ufanos de “estar un paso adelante” de todos: algo que a menudo justificó persecución, terror político y violencia social. Como señala el filósofo francés Jean Luc-Nancy, abramos camino al significado de nuestras existencias, múltiples, fragmentadas y dispersas, llenas de sentido al existir juntas y comunicarse, sin fusionarse en entidades únicas. Tal cual propone el pensador italiano Paolo Virno: vayamos a donde la pluralidad de voces configure una esfera pública en la cual suceda la existencia social de muchas y múltiples personas como muchas y múltiples. Al sur, lejos de senderos a donde fuimos empujados.

Cito un portugués, un francés y un italiano, encaminados al sur, gente del sur del norte: de India a Nigeria, de Zaire a Filipinas, de Colombia a Turquía, regiones llenas de saberes desperdiciados, recuperémoslos para la práctica del diseño. Desempolvemos lo autóctono, aunque ello implique viajar hasta antes del tiempo en que los sistemas y procedimientos que hoy llamamos ‘diseño’, llegaron de Europa o Estados Unidos. Repensemos lo técnico-productivo desde aquí, donde ser común equivalga a exposición permanente a otros y otras diferentes, más que a un común ser. Es oportuno edificar un nuevo ayer, que no vimos, ni vivimos, con maneras mayas, chibchas, incas o muiscas. De repente sea más natural y fértil apoyarnos políticamente en el *sumak kawsay* (“buen vivir” en quechua) de *Abya yala* (nombre kuna que muchos grupos emancipadores emplean hoy para este continente que los colonizadores llamaron “nuevo mundo”) que seguir intentando en vano “alcanzar el desarrollo de América”. ‘*Sumak*’ como vida ideal, bella, buena, realizada; y ‘*kawsay*’, como existencia digna donde con equilibrio nos armonizamos socialmente, eso que los aimará denominan “*suma qamaña*” y los guaraníes “*teko porâ*” y “*teko kavi*”: vida afinada al ritmo de estas tierras, que hoy llamamos nuestras, cuando aún no eran “países”.

Diseño del sur como autonomía para configurar rebeldías creativas, sin consumo resignado y mecánico de saber ajeno. Busquemos el diseño en el ‘*tinkuy*’: concepto quechua para “encuentro”, donde en un remolino de lo existente son sintetizados lo anterior y lo posterior. Diseño del sur,

ahora, perenne y emancipador, para hablar menos de Apple, Microsoft, Google y YouTube, y superar, como señala el argentino-mexicano Enrique Dussel, esa aspiración de alcanzar estándares de vida del norte inconvenientes (cuando no imposibles ni imitables) aquí en el sur. Inventemos nuevas dimensiones de cualidad vital, fuera del desarrollo ambiguo y anti-ecológico, sin querer ser otros. Europa Occidental y los Estados Unidos son como son, pero no luz de la que somos sombra. Diseño del sur para cuestionar que tantas veces, misericordiosos hombres civilizados arrasaron con otros a los que denominaron salvajes, rústicos e incivilizados. Para seguir con Dussel, a menudo la violencia fue ejercida como deber y virtud, y como razón fue enmascarada la irracionalidad de asumir inferiores a otras gentes diferentes. Jamás nadie produjo aislado, ni pudo hablar sin otros hablantes. ¡Que haya diseño del sur! más del que la ciencia, la filosofía, el mercado y la tecnología globalizantes (*¿'globa-lisiantes'?*) permiten. Tomemos múltiples alternativas, como Boaventura de Sousa Santos, aconseja: cuestionemos esa racionalidad occidental indolente que nos reduce el presente y nos arrastra hacia futuros desmedidos; busquemos una racionalidad cosmopolita que nos amplíe el presente, haciendo evidentes las ausencias. Diseño del sur como gran presente ampliado que produzca futuros modestos (*¿'fruturos'?*), donde reconozcamos nuestra debilidad como el poder para superar libremente nuestras debilidades.

Diseño del sur para confrontar saberes impuestos por quienes universalizaron sus particularidades; mejor particularicemos universalidades opresivas, reneguemos de posturas totales que quieren ser únicas y disfrazan las asimetrías de clasificaciones. Celebremos la pluralidad de nuestras heterogeneidades para diseñar desde lo artesanal, barrial y comunal del sur, sin un norte al cual tender en un tiempo lineal forzado, cuyo sentido único supone desventaja automática en cuanto a progreso, desarrollo, crecimiento y modernización concierne. Diseño del sur para vencer el atraso continuo, retirémonos de la competencia diseñada por otros que eligieron rutas por las que arrancaron primero.

Caminemos a paso nuestro, sin correr esa carrera, hacia el sur feliz, primitivo, salvaje, tradicional, premoderno, simple, obsoleto y local. Migremos del subdesarrollo, al desarrollo del sur, al sur-desarrollo, o más aún al “zurdesarrollo” donde el tiempo sea circular y nuestro. Tal como en “Vuelvo al sur”, ese tango musicalizado por Astor Piazzola con letra de Fernando Solanas, con cuyo nombre la diseñadora industrial colombiana Gloria Barrera Jurado escribió un texto sobre procesos de diseño artesanal en comunidades tradicionales: volvamos a diseñar al sur, llevamos el diseño al sur, como un destino en el corazón; busquemos ese diseño del sur, su inmensa luna, su cielo al revés, su tiempo abierto y su después.

Alftcumseh@gmail.com



- La corrupción.
- El lavado de dinero.
- Los venezolanos ricos.
- Los ejecutivos extranjeros que se radican en el país.
- Lo que queda por mencionar.

El orden puede parecer discutible pero hay razones interesantes para llegar a las dos primeras conclusiones. La primera de ellas es que en los ocho años del pasado gobierno se robustecieron los hábitos corruptos que venían de tiempo atrás y que lo acumulado, más lo que persiste y se queda en el país, da suficiente capacidad de gasto (o inversión, según el punto de vista) para comprar lo que se ofrece. El lavado de dinero es un negocio a escala mundial, Colombia no es la excepción. En lo que va corrido del siglo no se ha hecho mucho por evitarlo, ya que es 'plática' que entra a robustecer aún más la corpulencia de lo ilícito.

Atribuir a nuestros queridos vecinos ricos, radicados en Colombia como consecuencias del 'efecto Chávez', el encarecimiento de la vivienda y de los bienes suntuarios no parece ser muy lógico, igualmente decir lo mismo de los ejecutivos extranjeros que se radican en Colombia. Vivir bien en Bogotá es difícil, aún para los más ricos. La ciudad no da para tanto, más aún ahora que está petrificada. Las calles son un desastre, de la misma manera que la movilidad, la seguridad no es muy confiable, los restaurantes son muy caros y no siempre lo bastante buenos, etcétera. Creer que Bogotá es Manhattan es bueno únicamente para quienes se lucran con la especulación inmobiliaria o con la oferta de lujos.

Se habla de que todo esto es una burbuja, que algún día va a reventar. En realidad es un amplio campo lleno de burbujas, algunas de las cuales explotan de cuando en cuando: los Nule, Interbolsa, Agro Ingreso Seguro, un segundo etcétera. Lo que parece evidente es que las burbujas se nutren con inversiones que se pueden recuperar en un plazo relativamente corto, con un amplio margen de utilidad, aprovechándola mientras dura. Cuando se revientan del todo suceden desastres como el de España, que pasó de ser un país aparentemente próspero, a ser un campo desolador de desempleados, mientras los grandes capitales se engordan en los paraísos fiscales.

Colombia se precia de ser un país rico en biodiversidad, muy mal manejada por el Gobierno, por cierto. Las condiciones de su infraestructura vial y férrea son lamentables, pues la mayor parte de los recursos que se han destinado a esos fines han sido sustraídos hábilmente por funcionarios y firmas corruptas (primer fuente de ingresos, según el sondeo previo). Su posición en la lista vergonzosa de la desigualdad social no permite calificarlo como un país desarrollado o, al menos, acercándose a un nivel aceptable de desarrollo. Ésto y muchas otras cosas hacen ver que este boom de riqueza genéticamente favorece más a lo ilegal que a lo legal. alberto.saldarriaga@utadeo.edu.co

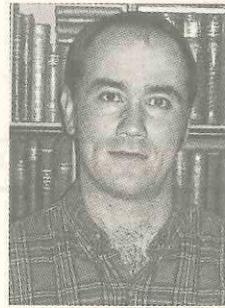


Diseño del sur

'Aprender que existe el diseño del sur, aprender a ir a diseñar hacia el sur, aprender a diseñar a partir del sur y con el sur'; distinguir esfuerzos ignorados, dar valor a proyectos que requieren ser conocidos para ser apreciados; plantear empresas que hablen palabras nuestras: sin *briefing*, *branding*, *merchandising*, o POP, pues cuando empleamos idiomas coloniales, como diría Boaventura de Sousa Santos, no surgen las palabras requeridas para comunicar las ideas multitudinarias del sur: diseño para el cuidado y la dignidad, para el respeto y la autodeterminación. Sousa Santos, intelectual

portugués, concibe el sur como metáfora del sufrimiento humano que tenemos que superar.

Por: Alfredo Gutiérrez Borrero



A admitamos un diseño apartado de la aceptación no dialogada de tendencias y teorías interiorizadas sin reflexión o apropiación. Es hora de danzar inéditas melodías; de rechazar el calificativo que nos asignan desde un norte paternalista y patriarcal que se asume LA civilización, no el norte geográfico, sino ese que en cualquier lugar del globo atesoran los dominantes. Seamos lo que somos, no negación o carencia

de lo que otros tienen.

Validémonos con productos materiales surgidos de nuestras mentalidades y sociabilidades, de nuestro saber vivir y convivir. Hagamos diseño del sur, desde la singularidad de cada quien, realizada por un actuar en comunidad que no implica comunión, ni actos preplaneados por autoproclamados vigilantes y controladores, ufanos de 'estar un paso adelante' de todos: algo que a menudo justificó persecución, terror político y violencia social. Como señala el filósofo francés Jean Luc-Nancy, abramos camino al significado de nuestras existencias, múltiples, fragmentadas y dispersas, llenas de sentido al existir juntas y comunicarse, sin fusionarse en entidades únicas. Tal cual propone el pensador italiano Paolo Virno: vayamos a donde la pluralidad de voces configure una esfera pública en la cual suceda la existencia social de muchas y múltiples personas como muchas y múltiples. Al sur, lejos de senderos a donde fuimos empujados.

Cito un portugués, un francés y un italiano, encaminados al sur, gente del sur del norte: de India a Nigeria, de Zaire a Filipinas, de Colombia a Turquía, regiones llenas de saberes desperdiciados, recuperémoslos para la práctica del diseño. Desempolvemos lo autóctono, aunque ello implique viajar hasta antes del tiempo en que los sistemas y procedimientos que hoy llamamos 'diseño', llegaron de Europa o Estados Unidos. Repensemos lo técnico-productivo desde aquí, donde ser común equivalga a exposición permanente a otros y otras diferentes, más que a un común ser. Es oportuno edificar un nuevo ayer, que no vimos, ni vivimos, con maneras mayas, chibchas, incas o muiscas. De repente sea más natural y fértil apoyarnos políticamente en el *sumak kawsay* ('buen vivir' en quechua) de *Abya yala* (nombre kuna que muchos grupos emancipadores emplean hoy para este continente que los colonizadores llamaron 'nuevo mundo') que seguir intentando en vano 'alcanzar el desarrollo de América'. '*Sumak*' como vida ideal, bella, buena, realizada; y '*kuwasay*', como existencia digna donde con equilibrio nos armonizamos socialmente, eso que los aimará denominan '*suma qamaña*' y los guaraníes '*teko porã*' y '*teko kavi*': vida afinada al ritmo de estas tierras, que hoy llamamos nuestras, cuando aún no eran 'países'.

Diseño del sur como autonomía para configurar rebeldías creativas, sin consumo resignado y mecánico de saber ajeno. Busquemos el diseño en el '*tinkuy*': concepto quechua para '*encuentro*', donde en un remolino de lo existente son sintetizados lo anterior y lo posterior. Diseño del sur, ahora, perenne y emancipador, para hablar menos de Apple, Microsoft, Google y YouTube, y superar, como señala el argentino-mexicano Enrique Dussel, esa aspiración de alcanzar estándares de vida del norte inconvenientes (cuando no imposibles ni imitables) aquí en el sur. Inventemos nuevas dimensiones de cualidad vital, fuera del desarrollo ambiguo y antiecológico, sin querer ser otros. Europa Occidental y los Estados Unidos son como son, pero no luz de la que somos sombra. Diseño del sur para cuestionar que tantas veces, misericordiosos hombres civilizados arrasaron con otros a los que denominaron salvajes, rústicos e incivilizados. Para seguir con Dussel, a menudo la violencia fue ejercida como deber y virtud, y como razón fue enmascarada la irracionalidad de asumir inferiores a otras gentes diferentes. Jamás nadie produjo aislado, ni pudo hablar sin otros hablantes ¡Que haya diseño del sur! más del que la ciencia, la filosofía, el mercado y la tecnología



globalizantes (¿'globa-lisiantes'?) permiten. Tomemos múltiples alternativas, como Boaventura de Sousa Santos, aconseja: cuestionemos esa racionalidad occidental indolente que nos reduce el presente y nos arrastra hacia futuros desmedidos; busquemos una racionalidad cosmopolita que nos amplíe el presente, haciendo evidentes las ausencias. Diseño del sur como gran presente ampliado que produzca futuros modestos (¿'frutuosos?'), donde reconozcamos nuestra debilidad como el poder para superar libremente nuestras debilidades.

Diseño del sur para confrontar saberes impuestos por quienes universalizaron sus particularidades; mejor particularicemos universalidades opresivas, reneguemos de posturas totales que quieren ser únicas y disfrazan las asimetrías de clasificaciones. Celebremos la pluralidad de nuestras heterogeneidades para diseñar desde lo artesanal, barrial y comunal del sur, sin un norte al cual tender en un tiempo lineal forzado, cuyo sentido único supone desventaja automática en cuanto a progreso, desarrollo, crecimiento y modernización concierne. Diseño del sur para vencer el atraso continuo, retirémonos de la competencia diseñada por otros que eligieron rutas por las que arrancaron primero.

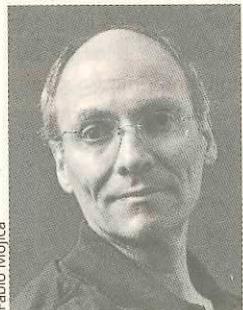
Caminemos a paso nuestro, sin correr esa carrera, hacia el sur feliz, primitivo, salvaje, tradicional, premoderno, simple, obsoleto y local. Migremos del subdesarrollo, al desarrollo del sur, al sur-desarrollo, o más aún al 'zurdesarrollo' donde el tiempo sea circular y nuestro. Tal como en 'Vuelvo al sur', ese tango musicalizado por Astor Piazzola con letra de Fernando Solanas, con cuyo nombre la diseñadora industrial colombiana Gloria Barrera Jurado escribió un texto sobre procesos de diseño artesanal en comunidades tradicionales: volvamos a diseñar al sur, llevamos el diseño al sur, como un destino en el corazón; busquemos ese diseño del sur, su inmensa luna, su cielo al revés, su tiempo abierto y su después. alftecumseh@gmail.com



Cero papel

'Piense en el planeta antes de imprimir este email': mensaje que acompaña la firma del remitente, y es cada vez más utilizado en los correos electrónicos.

Por: José Fernando Machado



Fabio Mojica

Con la disminución del consumo de papel hay menos tala de bosques cultivados, menos bagazo de caña empleado para este fin, menos barcos y camiones que deben transportarlo cientos y miles de kilómetros, menos motos y bicicletas de mensajero que lo traen hasta nuestras manos, menos tóner, tintas e impresoras, menos empresas de artes gráficas y menos empleo.

Aunque la campaña 'Cero papel' proyecta una imagen ecológica, su verdadera razón es diferente; si tuviéramos conciencia integral sobre el cuidado de nuestro mundo, los productos en las tiendas tendrían empaques mínimos y reciclables a costa de un mayor impacto comercial; en todas las duchas y salidas de agua debería decir 'Ahorre agua'; en los lavaderos de carros, 'Piénselo antes de gastar este precioso líquido'; en las agencias de viajes, 'Reduzca sus vuelos no indispensables y conéctese por Internet'; en los almacenes de ropa de moda, 'Piense si realmente necesita esta prenda antes de comprarla, salve una planta de algodón'; en los automóviles, los sistemas de aire acondicionado y en todos los dispositivos electrónicos, 'No lo prenda si no es estrictamente necesario'; en los ascensores, 'Mejor utilice las escaleras'; y en las grandes celebraciones públicas 'Evento sin fuegos artificiales, pensando en el planeta'.

¿Qué justifica nuestro alto nivel de consumo, tal como lo tenemos hoy? ¿Qué es en verdad necesario y qué no? Hay una relación entre consumo, necesidad vital, necesidad inducida o aparente, tendencia, confort, eficiencia, ahorro, cultura, conciencia y cuidado del ambiente. En esa relación desequilibrada, dada algunas veces por las prioridades y otras por algún interés particular, el 'chivo expiatorio' de nuestro modo de vida y nuestros excesos de consumo es el papel, que es además el menos dañino de los materiales que utilizamos.

La verdad es que al papel le está pasando lo mismo que a las tiendas de discos y películas, que están a punto de desaparecer del todo: nadie ha dejado de comprar CDs de música o DVDs de cine y series de televisión por pensar en el planeta, sino porque los hábitos de consumo están cambiando y hoy preferimos otra manera de hacer las cosas que nos parece más eficiente, o más cómoda, o más económica, o simplemente está de moda.

El papel impreso se demora en llegar más que un mensaje electrónico, pesa, no tiene zoom, no incluye links, no se traduce automáticamente, no se deja copiar con un clic, no tiene motor de búsqueda y su almacenamiento llega a requerir grandes espacios y cuidados. En cambio, se cree que lo digital no nos cuesta o cuesta menos, lo cual está por verse en términos ambientales y de salud.

En conclusión, la campaña *Cero papel* está dada por el avance de la tecnología y las nuevas tendencias, no por la protección de los bosques. Sin embargo, su constante reiteración algo ayuda a crear conciencia ambiental, lo cual es positivo.

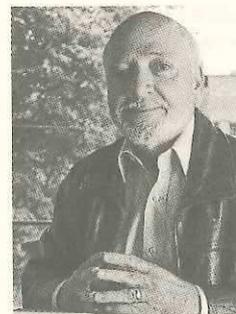
Para terminar: el arquitecto Alberto Correa, padre del también arquitecto Iván Correa, había acumulado durante años dos enormes pilas de periódicos dominicales de más de un metro de alto cada una, debajo de la escalera de su casa. Cuando le pregunté para qué los tenía, me respondió convencido, con brillo en los ojos: 'Algún fin de semana me voy a sentar a leerlos'. jf@machadoymolina.com



Después de los TLC ¿habrá Diseño? (1ª parte)

En medio de la crudeza de los indicadores macroeconómicos y ante el escenario 'globalizado' de la producción nacional, la apertura actual del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo-MCIT hacia nuestros diseñadores y sus asociaciones es una señal positiva.

Por: Rómulo Polo Flórez



Fruto de una brega de años de diversos factores, con lapsos oscuros que ojalá no se repitan, la instancia consultiva que allí ha logrado el Convenio ASCD / RAD debe ser la ocasión para actuar de modo incluyente, transparente y propositivo y, ante todo, con visión e inteligencia común de los diseñadores sobre sus intereses reales, los de los sectores productivos comprometidos con el desarrollo del país y las conveniencias más amplias de nuestra sociedad a corto, mediano y largo plazo.

Para el debate, ello sugiere diversas acciones y prioridades. Unas se dirigen a revisar los enfoques de Diseño en las entidades oficiales y promover el reajuste de sus instrumentos y recursos para tal fin, y comprenden lo estructural -legal- y lo coyuntural -estrategias y medios-



la hamadora



www.proyectod.com
Colombia \$15.500



Agosto 2013

La batalla de **Cubanacán** ▪
Feria de **Milán 2013** ▪ **Textiles interactivos** ▪ **Zim & Zou**
Módulos **Connecta** ▪ **Casa Refugio** ▪ **Mobiliario para oficina**





La revista colombiana de diseño es una publicación bimestral
de Grupo D Ltda, NIT 830 021 726 1

TEL (571) 622 6637 . FAX Ext. 116.
Cr. 23 # 86A - 27 Barrio Polo Club, Bogotá, Colombia
www.proyectod.com
Facebook: revista proyectodiseño
Twitter: @proyectodiseño

Fundadores
María José Barreto V, Iván Cortés C,
Juan José Lozano L, Alejandro Vaca T.

Director General
Iván Cortés C.
editor@proyectod.com

Oficial de Coaching
María José Barreto V.
mariajose@proyectod.com

Consejo Editorial
María José Barreto V.
Dicken Castro
Pastora Correa
Diego García-Reyes R.
Alfredo Gutiérrez B.
José Fernando Machado

Periodistas
Diana M. Becerra Bohórquez
redaccion2@proyectod.com
Nathaly García Rubio
redaccion3@proyectod.com

Corresponsal en Argentina
Esteban Álvarez Rojas
corresponsal1@proyectod.com

Colaboradores de esta edición
Elizabeth Rodríguez Góngora
Ximena Rozo

Subdirectora Comercial
Adriana María Cortés C.
comercial@proyectod.com

Subdirectora de Diseño
Viviana Reategui M.
diseño@proyectod.com

Diagramación
Juan Camilo García C.
Viviana Reategui Malaver

Webmaster
Juan Camilo García C.
webmaster@proyectod.com

Ejecutiva de Suscripciones
Adriana Padilla
suscripciones2@proyectod.com

Coordinadora de Proyectos Especiales
Paola Bernal
especiales@proyectod.com

Contabilidad
Sandra Bohórquez
contabilidad@proyectod.com

Talento Humano
Ana Suárez
talento@proyectod.com

Columnistas
Pablo Arrieta
Susana Carrié
Alfredo Gutiérrez B.
John Joven
María José Leañó
José Fernando Machado
Rómulo Polo Flórez
Alberto Saldarriaga

Impresión
Printer Colombiana S.A.

Distribución Masiva Colombia
Distribuidoras Unidas

ISSN 0122-5189

Reserva de Nombre
Res. #630, mayo 24 de 1995 Mingobierno

Prohibida su reproducción sin previa autorización escrita de *proyectodiseño*.
Las opiniones expresadas por los autores no corresponden
necesariamente a las de la revista.

© *proyectodiseño*, Premio Lápiz de Acero, *proyectod.com*
son marcas registradas de Grupo D Ltda.

Ago 2013

Esta revista hace parte de la
Asociación de Revistas Culturales
Colombianas

